

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Num 11, 25-29

En aquellos días, el Señor bajó en la nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. Al posarse sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar en seguida. Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque estaban en la lista, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contárselo a Moisés:

-«Eldad y Medad están profetizando en el campamento.»

Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino:

-«Señor mío, Moisés, prohíbeselo.» Moisés le respondió:

-«¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!»



Ornamentos verdes

Sal 18,8.10.12-13.14

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

Aunque tu siervo vigila
para guardarlos con cuidado,
¿quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta

Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré libre e inocente
del gran pecado.

Sant 5,1-6

Ahora, vosotros, los ricos, llorad y lamentaos por las desgracias que os han tocado. Vuestra riqueza está corrompida y vuestros vestidos están apolillados. Vuestro oro y vuestra plata están herrumbrados, y esa herrumbre será un testimonio contra vosotros y devorará vuestra carne como el fuego. ¡Habéis amontonado riqueza, precisamente ahora, en el tiempo final! El jornal defraudado a los obreros que han cosechado vuestros campos está clamando contra vosotros; y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en este mundo con lujo y entregados al placer. Os habéis cebado para el día de la matanza. Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste.

Mc 9,38-43.45.47-48

En aquel tiempo, dijo Juan a Jesús:

- «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.»

Jesús respondió:

- «No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y, además, el que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno. Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.»

Comentario breve:

- ✚ El espíritu se posa donde quiere y no depende de las circunstancias externas, sino de la voluntad de Dios. Pero en las personas religiosas son especialmente celosas a la hora de determinar a quién llama Dios y a quién no y las circunstancias que deben darse, tratando de delimitar la acción de Dios.
- ✚ “Absuélveme de lo que se me oculta”. Perdón Señor por todo aquello que sé que estuvo mal y también de todo aquello de lo que no soy consciente, porque no hay rincón de mi corazón que tú no conozcas.
- ✚ Nadie se hace rico trabajando. Por eso, no puede decirse cristiano quien paga salarios de miseria a sus trabajadores (tanto si son trabajos lucrativos, como si se trata de ayudas domésticas). No importa lo piadoso que pueda parecer. Quien no pueda o no quiera pagar, que lo haga con sus propias manos.
- ✚ Los discípulos tratan de impedir a uno que eche demonios en nombre de Jesús, pero Jesús les dice que no se lo impidan, porque quien hace un milagro en nombre de Jesús no puede después hablar mal de Jesús. Sorprende la sabiduría y el sentido práctico de Jesús tan diferente de lo que se lleva en la Iglesia, que consideramos “fuera” a todo aquel que no viene a nuestras reuniones o no cumple con determinados estándares.